

## SOCIEDAD PROPIETARIA DE LA PLAZA DE TOROS DE ALGECIRAS.

Cuenta que dá la Junta Directiva de dicha Sociedad para conocimiento de los Sres. Socios espresiva de gastos ó ingresos ocurridos en todo el año pasado 1880, con demostracion de su resultado para el corriente año 1881, aprobada por la Junta General.

### CARGO.

	Rs. vn.	Cts.
Existencia en Tesorería á fin del año 1879.	3500	»
Ingresado en id. por el arriendo de la plaza en los tres dias de Feria de 1880.	11250	»
Idem por los desperfectos ocurridos en las corridas de feria.	215	»
Idem id. de D. Diego Lopez per una novillada.	400	»
Idem id. de D. Pedro Macias por otra novillada.	400	»
Idem de D. Juan Carraseo por funcion Gimnástica.	236	»
Idem de id. id. por id. id.	124	»
Idem otra id. id. por id. id.	150	»
Idem de la Sociedad del Casino por depósito en la Plaza de enseres del mismo.	240	»
Idem de D. Sebastian Martin Carte por id. id. de un Café.	360	»
Idem del Sr. Albero por id. id. de una Caseta.	120	»
Idem de D. Ramon Garcia por id. id. de una choza.	60	»
Idem de D. Juan Durán por id. id. de un Café	60	»
Idem de D. Rodrigo Abella por id. id. de una Caseta.	60	»
Idem de D. Matias Delgado por id. id. de una huolería.	60	»
Idem por alquiler de dos monturas y garrochas para Estepona.	200	»
Idem de D. José Benitez por mes y medio arriendo de una cuadra.	30	»
Idem de D. Ildefonso Lopez por arriendo de un almacen 12 mensualidades.	360	»
Idem id. del cordelero por 9 mensualidades desde 1.º Enero á fin de Setiembre.	270	»
<i>Total Rs. vn. Cargo....</i>	18,095	»

# ESTRUCTURA HISTÓRICA DE LAS CORRIDAS DE TOROS EN ALGECIRAS.

*José Antonio Valdés*

Algeciras está enclavada en la boca de arranque de la ruta del toro bravo. Aquí, el rocío toma la energía del mar, el coraje del viento y la intensidad de la sal. El alba riega con estas esencias las dehesas donde pastan los míticos animales.

El público de otros tiempos advertía la casta, la bravura, la fuerza y el trapío. Observaba las indescifrables actitudes del toro problemático, difícil o manso. Era culto en el atávico ritual del sacrificio cruento del animal más poderoso de nuestros campos. Instrucción recibida por herencia y mantenida en la base de la personalidad del pueblo.

La afición tenía una estructura que en términos arquitectónicos sería la de tres pilares que soportan a una viga. El pilar de la admiración por el toro de respeto, el del conocimiento de la doctrina del toreo, y el de la constancia de los espectáculos y de la afición.

En nuestro redondel, murió el valiente toro del Marqués de Tamarón llamado "Hortelano". Su brío fue tal que soportó veinte puyazos en la Plaza de Algeciras, en 1866. El bisabuelo del actual matador Miguel Báez "Litri", el 3 de junio de 1901 estoqueó -de verde esmeralda y plata- a uno de los ejemplares legendarios de la ganadería de Murube.

Entre las reliquias taurinas, perdidas para siempre, de la Perseverancia, se encontraba un estribo. La pieza en la que el picador apoya el pie, estaba atravesada por una cornada. Perforó el hierro un toro de Surga cuya lidia correspondió a "Morenito de Algeciras". 2 de junio de 1902.

Era el día de San Antonio de 1927. Del chiquero salió el prototipo de lo no domesticable. Sus cuernos acometían, salientes, la lucha de toda empresa que se le ponía por delante. Bravío como las plantas silvestres. Feroz como la indómita tormenta. Notable en su nobleza. Mag-

nífico en su estampa. Se llamó "Reguero". Pertenecía a la ganadería de los herederos de don Juan Gallardo Martín. Criado en "Las Albutreras" con los pastos salados de la bahía y el yodo del viento de levante.

Cuando el toro expiró en el centro del anillo, las gradas se convirtieron en una corona de aplausos. Dos vueltas al ruedo le dieron al cadáver del valiente. Marcial Lalanda con la oreja de "Reguero" paseó su triunfo. El público siguió aplaudiendo al toro. El matador sacó a los medios a Ramón Gallardo, uno de los herederos de la ganadería, y ambos emprendieron el recorrido del círculo. No fué suficiente. El público no cesaba de aplaudir. Marcial obligó a salir al ruedo a Juanito Gallardo -otro de los propietarios del ejemplar- y con él dió la quinta vuelta al ruedo de Algeciras.

Admiración, asombro, entusiasmo, exclamación y culto a la bravura, la casta y el trapío.

En el histórico ruedo murieron: 42 toros del Marqués de Villamarta, 80 de Miura, 120 del Conde de Santa Coloma, 240 de Pablo Romero. Estos últimos lidiados con carácter tradicional desde 1924.

Tomando únicamente los datos del siglo presente, en Algeciras se desencajonaron corridas de Parladé, Peñalver, Nandín, Saltillo, Murube, Veragua, Gamero Cívico, Moreno Santamaría, Guadalest, Marqués de Tamarón, Concha y Sierra, Carmen de Federico, Buendía, Pérez de la Concha, Gallardo, Domeq, Guardiola, Conde de la Corte, Clemente Tassara, Carlos Núñez, Manuel Álvarez, Gavira, etc.

Ganaderías de prestigio para una plaza de responsabilidad como era la nuestra.

## MAGISTERIO Y DOCTRINA

El segundo pilar de la estructura que refiero era el conocimiento que el público tenía de la doctrina del to-

## Costumbres

5 de junio de 1904. Se presentaron en La Perseverancia las dos máximas figuras del toreo de la época: "Bombita" y "Machaquito". Lidiaron una corrida del Marqués de Villamarta.



reo. Ciencia aprendida de las lecciones que dieron los grandes maestros de la tauromaquia: "Cara-Ancha", "Lagartijo", "Guerrita", "Frascuero", Mazantini, "Bocanegra", "El Gordito", "El Chiclanero", "El Tato", "Algabeño", "Bombita", "Cocherito de Bilbao", Vicente Pastor, Posada, Rafael "El Gallo", Rodolfo Gaona, Ignacio Sánchez Mejías, Márquez, Chicuelo, "Cagancho", "Gitanillo de Triana", "Armillita", Vicente Barrera, "Niño de la Palma", Domingo Ortega, "Manolete", "Arruza", Martorell, todos los "Bienvenida", César Girón, Manolo González, Rafael Ortega, Rafael de Paula, Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Diego Puerta, Paco Camino, Pedrés, "El Cordobés", etc., etc.

Los que más hicieron el paseillo fueron "Joselito", "El Gallo" (15 tardes), Pepe Luis Vázquez (17), "Morenito de Algeciras" (18), Juan Belmonte (20) y "Miguelín" (23). Victoriano de la Serna, torero de singular finura y buen gusto, confesó siempre que su mejor faena la realizó el 13 de junio de 1933, en la Plaza de Toros de Algeciras.

Envueltas en hojas de laurel de oro, guarda el tiempo al excelente recuerdo que dejó Pepe Luis Vázquez en 1944, Curro Romero en 1962, Manolo Carmona en 1949, "Mondeño" en 1959, Domingo Ortega en 1935, Rodolfo Gaona en 1916, Rafael Ortega en 1954 y "Miguelín" en 1959, 1960 1961.

El tercer pilar era la constancia de los espectáculos y la firmeza de la afición. La mayoría de las Plazas de Toros españolas fueron construidas desde el vértice de la pirámide social española. Diputaciones, Ayuntamientos, Órdenes de Caballería, Casas de Misericordia, levantan cosas desde sus dominios y jurisdicciones. En Algeciras no fué así. La construyeron las personas que estaban en la base. La alzó el pueblo.

Antes de *La Perseverancia* existía, en el mismo lugar, otra Plaza antigua, edificada, también, por el pueblo. Resultaba pequeña, incómoda e insegura. Entre los vecinos crean la Sociedad Propietaria de la Nueva Plaza de Toros. Adquirieron el viejo inmueble en 40.000 reales, de los que en 1866, aún debían 13.507.

Los documentos de aquel año reflejan todo el dramatismo que vive el vecindario, hasta reunir 519.907 reales que necesitan para finalizar la obra. Como la Sociedad contaba con un elevado número de accionistas, se puede decir que en la Algeciras romántica, en todas las casas con desahogo económico, había, por lo menos, una acción.

Tras un esfuerzo titánico, inauguran la nueva Plaza en 1868. Por nombre le pusieron el de una virtud. El significado del esfuerzo colectivo. La expresión de la insistencia en el afán. En una sola palabra encerraron el concepto de firmeza, tenacidad y constancia. En un prima de mármol blanco esculpieron su nombre: *La Perseve-*

*rancia*. Como una corona de jazmines de piedra lo colocaron encima de la clave de la puerta principal, la puerta grande, la de la victoria.

Allí estuvo por más de un siglo -lavada por la lluvia, abriantada por el sol, rozada por el viento y cercada por la cal- la piedra que daba fé del tesón de la afición algecirená.

Casi semanalmente palpitaba su enorme corazón de arena. Los festejos domingueros y populares tenían lugar desde el otoño a la primavera. Eran los tebeos donde los niños nos hicimos dueños de una afición, ganada con nuestro propio esfuerzo de espectador constante.

Al margen de la Sociedad Propietaria de la Nueva Plaza de Toros, se crea, con carácter anual, la Junta Organizadora de las Corridas de Toros en Algeciras. Se encargaba de hacer factible los espectáculos taurinos que el pueblo deseaba.

En 1933, la Junta decidió asociarse a un co-empresario para dar las corridas de feria. Lo mismo ocurrió en años posteriores. Después de la guerra civil, aparece el empresario como único organizador de los acontecimientos taurinos.

Los empresarios de antaño tuvieron respeto a nuestras tradiciones y cuidaron el buen nombre de la feria taurina. Salvo la última etapa, que no tuvo el nivel de las precedentes, todas fueron plausibles.

El pórtico taurino de Algeciras, que se apoyaba en los tres pilares ya citados, se completaba con una viga: el prestigio que nuestras corridas de Feria tenían a escala nacional.

José Gómez Ortega, "Joselito el Gallo", decía: "*El año que no me visto de luces en Algeciras, es como si rematará la temporada sin haberla comenzado*". Este portentoso torero que según los entendidos guardaba en su oficio todo el claustro del saber, añoraba su ausencia de los carteles algecireños.

Año tras año, un gran poeta andaluz era testigo de nuestros grandes acontecimientos taurinos. Sus versos se incrustaron tan fuertemente en el pueblo que la gente recitaba "El Piyayo" sin conocer el nombre de su autor. "*El viejecillo renegro, reseco y chicuelo; la mirada de gallo -pendenciero- y hocico de raposo -tiñoso-*", era hijo y creación de José Carlos de Luna.

En un artículo suyo publicado por la prensa nacional en 1950, decía: "*Algeciras, a lo gran señora, borda todas las ferias un capote de paseo con sol, mar y golondrinas, y el que se lo tercia se abre puertas y asegura los aplausos en muchos paseillos*".

Así era su trascendencia. Así era su sortilegio en el ámbito del toro, su magia, su fascinación. A su convocatoria acudía la buena afición española. El hotel Reina Cristina se convertía en cátedra. Teorías, juicios y pala-



10 de junio de 1913. Manuel Mejías "Bienvenida" brinda la muerte de un toro de Miura al famoso aficionado don José Román. En esta corrida hizo su presentación en Algeciras "Joselito el Gallo". Junto a ellos Rodolfo Gaona componían la terna.

## Costumbres

bras de entendidos caían en las noches de junio. Semillas que portaban el embrión de la buena afición.

### LA NUEVA PLAZA

Algeciras sintió la dilatación demográfica. Aumenta el volúmen de la ciudad. También el número de sus habitantes. Así le ocurrió a *La Perseverancia*, se quedó pequeña e incómoda.

El Ayuntamiento de la ciudad edifica el nuevo espacio taurino. Se inaugura en la feria de 1969. En esta ocasión, la Plaza la levanta el poder. Desde ahora, el vértice controla los eventos taurinos.

Para la explotación del nuevo coso, determina la Corporación sea otorgado mediante concurso. Se adjudicará por tiempo limitado. Así sucedió la primera vez.

Cumplido el tiempo necesario y las condiciones estipuladas, se convoca públicamente, por el mismo procedimiento, la asignación de la Plaza. Se adjudicó a la actual empresa que presentó un pliego de condiciones que jamás cumplió. El arriendo pasó -mediante componendas-

de lo temporal a lo permanente. Se hicieron sucesivas prórrogas con las que jamás estuvo de acuerdo el pueblo. Éste había perdido su fuerza, su poder y casi su identidad en asuntos taurinos.

En 1916, Algeciras apenas si contaba 20.000 habitantes. Su feria tenía un cartel donde se anunciaba cinco corridas. Hoy, con cerca de 100.000, se dan tres y a veces cuatro.

Cuando Sevilla, Madrid y el resto de las ferias españolas aumentan el abono, en Algeciras decrece o permanece estancado. Entre el vértice de la pirámide y su crecida base, un extraño plano truncó su volúmen.

La pequeña Plaza que coronaba airoosamente la cuesta del Calvario, el trono de cal, nardos y lirios blancos donde residía la solera, es arrasada de 1971 al 72. El histórico esfuerzo de una raza no fue respetado. Se ignoró, se despreció el cariño y el afán de las generaciones precedentes. Mediante una orden brutal, espeluznante, bárbara y maldita, es demolida. De nada sirvieron las múltiples súplicas de los indignados vecinos. La Perseve-



13 de junio de 1927.  
Tarde de gloria para la ganadería de Gallardo.  
"Reguero" fue un toro completo, histórico.  
Lo lidió Marcial Lalanda que alternaba con "El Niño de la Palma" y "Rayito".

rancia cayó piedra a piedra. Obra atroz de un poder ignorante.

Con la Perseverancia derrumbaron el señorío, la solera, el prestigio y la seriedad de la afición.

Presenciando las corridas que Televisión Española retransmite desde Algeciras, anualmente, impresiona contemplar los tendidos abarrotados por comparsas de película folklórica de los años 50. Un público festivalero y poco culto hace pensar y añorar el conocimiento, la compostura y la respetabilidad de antaño.

La pequeña Plaza que coronaba airosamente la cuesta del Calvario, el trono de cal, nardos y lirios blancos donde residía la solera, es arrasada del 1971 al 72. El histórico esfuerzo de una raza no fue respetado. Se

ignoró, se despreció el cariño y el afán de las generaciones precedentes. Mediante una orden brutal, espeluznante, bárbara y maldita, es demolida. De nada sirvieron las múltiples súplicas de los indignados vecinos. *La Perseverancia* cayó piedra a piedra. Obra atroz de un poder ignorante.

Con *La Perseverancia* derrumbaron el señorío, la solera, el prestigio y la seriedad de la afición.

Presenciando las corridas que Televisión Española retransmite desde Algeciras, anualmente, impresiona contemplar los tendidos abarrotados por comparsas de película folklórica de los años 50. Un público festivalero y poco culto hace pensar y añorar el conocimiento, la compostura y la respetabilidad de antaño.

7. ALGECIRAS  
LA PLAZA DE TOROS.



*La Perseverancia* a finales del Siglo XIX